

Súmame a la Hospitalidad

Reflexiones que sanan



En este nuevo año el Servicio de Atención Espiritual y Religiosa de la Clínica quiere proponeros empezar con alegría, con una vitalidad que nos ayude a ser testimonio. Estamos llamados a ser motor de cambio en una sociedad que tiene que ser renovada desde dentro, que tiene que despertarse ante los nuevos tiempos con sensibilidad, apoyándose en fundamentos sólidos. Que las palabras de ánimo del Provincial José Antonio Soria O.H. así como las del Papa Francisco iluminen nuestro caminar.

www.nuestraseñoradelapaz.es

VITALIDAD ALEGRE = NO GLOBALIZAR LA INDIFFERENCIA

No está mal recordar el posicionamiento que llevó a Rousseau a elaborar parte de su pensamiento, rayando el optimismo vital, al tratar de hallar en uno mismo, aquella parte de naturaleza que la sociedad todavía no había empeorado. Aunque tampoco está justificado pensar que los malos son los otros -el infierno son los otros- de Sartre. La naturaleza humana es capaz de hacer lo mejor y lo peor para con el mismo hombre. Pero **la bondad y el bien son los grandes móviles para actuar**.

Ahora bien, ni optimismo, ni pesimismo, más bien realismo, que sitúa los acontecimientos en su justo lugar: y es un arte. Comprensión de las limitaciones humanas que nos hace muchas veces actuar de manera inconsciente, con consecuencias que no llegamos a calibrar, por ignorancia las más de las veces, pues somos vulnerables. Ilustra en este sentido el coloquio que Alejandro Casona en La barca sin pescador, acto III, pone en boca de sus protagonistas:

Estela: - ¿Tanto le interesa? Hace dos semanas esos hombres no eran nada para usted.

Ricardo: - Porque entonces no los conocía. El que me lo dijo lo sabía bien: "Para sufrir con el dolor ajeno, lo primero que hace falta es imaginación". Un día sabemos que va a morir un pescador en una aldea del Norte, y nos encogemos de hombros. Otro, leemos que en un frente de guerra han caído treinta mil hombres, y seguimos tomando café tranquilamente, porque aquellas treinta mil vidas no son para nosotros, más que una cifra. Y no es que tengamos duro el corazón, no. Es la imaginación la que tenemos muerta.

Estela: - ¿No sabía eso antes?

Ricardo: - No. He necesitado llegar hasta aquí para aprender esta lección tan simple: que en la vida de un hombre está la vida de todos los hombres.

Nos importa no caer en la indiferencia, en la insensibilidad personal, en el embotamiento intelectual que anula toda acción creativa. Y la rutina es una gran aliada de estas actitudes pasivas y destructivas. Algún discípulo de Alfred Adler diría que, el complejo de inferioridad sirve para dar paso a la superación, al auto-concepto positivo y a situarse en lugar privilegiado de satisfacción, por el deber cumplido y la aceptación personal de uno mismo. Lo nuestro es el servicio, para Adler era el poder. **Precisamos revitalizar la Hospitalidad con un enfoque utópico, realizado con entusiasmo y creatividad**. Estamos en un continuo proceso de homeostasis institucional, por la asimilación y adaptación de cuanto nos rodea y nos estimula a modificar en lo posible, dando respuestas positivas.

Estamos llamados a ser referentes morales para tratar de humanizar la vulnerabilidad, y no globalizar la indiferencia ya que, "para sufrir con el dolor ajeno, lo primero que hace falta es imaginación" y poder identificarse con él. Implicando vitalidad, creatividad y alegría.



UNA VISITA QUE NOS INVITA A SEGUIR HUMANIZANDO

Hemos estrenado año con la visita de nuestro Provincial José Antonio Soria O.H. Sus palabras de ánimo por seguir trabajando con la profesionalidad, calidad y humanidad que los propios residentes manifiestan es un impulso para continuar día a día mejorando y haciendo presentes los principios y valores de la Orden. El hermano Soria hizo hincapié en la necesidad de cuidar la vida espiritual como eje central de la existencia. Una dimensión que aunque parezca lejana y demasiado profunda se puede empezar a trabajar desde cotidiano y sencillo de la vida, tal y como refleja el siguiente texto. Disponer de una vida plena y feliz, en ocasiones depende de nosotros mismos.



“Puedes tener defectos, estar ansioso y vivir irritado algunas veces, pero no te olvides que tu vida es la mayor empresa del mundo. Sólo tu puedes evitar que ella vaya en decadencia. Hay muchos que te aprecian, admiran y te quieren [...] Me gustaría que recordaras que ser feliz es encontrar fuerza en el perdón, esperanza en las batallas, seguridad en el palco del miedo, amor en los desencuentros. Ser feliz no es sólo valorizar la sonrisa sino también reflexionar sobre la tristeza. No es apenas conmemorar el éxito, sino aprender lecciones en los fracasos. No es apenas tener alegría con los aplausos, sino tener alegría en el anonimato.

Ser feliz es reconocer que vale la pena vivir la vida, a pesar de todos los desafíos, incomprensiones, y períodos de crisis [...] Ser feliz es dejar de ser víctima de los problemas y volverse actor de la propia historia. Es atravesar desiertos fuera de sí, mas ser capaz de encontrar un oasis en lo recóndito de nuestra alma. Es agradecer a Dios cada mañana por el milagro de la vida. Ser feliz es no tener miedo de los propios sentimientos [...] Es tener madurez para decir “me equivoqué”. Es tener la osadía para decir “perdóname”. Es tener sensibilidad para expresar “te necesito”. Es tener capacidad de decir “te amo”.

Jamás desistas de las personas que amas. Jamás desistas de ser feliz, pues la vida es un espectáculo imperdible!” (Papa Francisco)

PARA PENSAR

“No existe nada en el mundo tan irresistiblemente contagiosa como la risa y el buen humor.”

(Mark Twain)

EL RINCÓN DEL COLABORADOR

Alguien dijo una vez que VITALIDAD es ánimo, entusiasmo, vigor y energía. Y la ALEGRÍA es un sentimiento de placer producido normalmente por un suceso favorable con tendencia a la risa o sonrisa.

He comprobado que cuando venimos por la calle en el metro, autobús, etc... pensamos en todo lo que nos ocurre “nos miramos a nosotros mismos”; pero cuando llegamos a este trabajo, donde tenemos que escuchar, explicar y guiar, es cuando entramos en contacto con “el otro”, y se produce esa especie de proceso que hace que nos olvidamos de nuestros problemas. No es otra cosa que trabajar “acompañando” a los demás.

Comprobaremos que somos capaces de transmitirles (simplemente cuando hablamos o les escuchamos) ese ánimo y vitalidad del que a veces carecen, incluso provocarles esa sonrisa que tanto necesitan.

En este año que hemos comenzado os deseo, que sigamos transmitiendo ese entusiasmo y energía, fuerza y esa sonrisa entre nosotros (compañeros) que a veces nos falta.

¡¡FELIZ AÑO 2016!!



Ana González Rueda
Administrativo